

La formación de dermatólogos en la era postpandemia en México

The education of dermatologists in the post-pandemic era in Mexico

Salvador Alonso Gutiérrez Ávila

Director del Hospital General Tacuba, ISSSTE; profesor adjunto de dermatología

Si bien es cierto que hoy contamos con centros de formación de dermatólogos con reconocimiento universitario, fue en 1966 cuando la División de Estudios Superiores de la UNAM reconoció el Curso de Especialidad en Dermatología, y posteriormente otras facultades de medicina en todo México continuaron con el reconocimiento de esta especialidad.

En los últimos 50 años, la enseñanza de la dermatología ha tenido grandes transformaciones mediante la adquisición de nuevas tecnologías al servicio de la especialidad, asimismo se han integrado nuevas áreas de conocimiento como la dermatopatología, la inmunología e incluso la cirugía; también los centros de formación han contraído nuevos retos éticos, tecnológicos y sociales.

Durante la pandemia que comenzó en el año 2020, los centros de formación de médicos y sus residentes tuvieron que integrarse a las filas de los médicos encargados de áreas COVID, la dermatología no fue la excepción. A pesar de que los médicos residentes y los profesores tuvieron que interrumpir sus actividades cotidianas, se implementaron maneras de recuperar sus programas educativos a través de plataformas tecnológicas virtuales.

En los últimos dos años, el intercambio de conocimientos a distancia nos ha permitido interactuar de manera más cercana con profesores y alumnos de otras partes del país y del mundo, hemos aprendido a disminuir las distancias educativas y a compartir nuestros conocimientos vía remota con nuestros pares; caminando hacia la formación de residentes de manera más integral y homogénea, sin importar la sede de procedencia.

¿Se requiere aumentar y distribuir el número de dermatólogos en México? La respuesta es sí. En 2020, un estudio observacional publicó que nuestro país contaba con 2 026 dermatólogos certificados, y que 50% de éstos se concentraba en las áreas metropolitanas, lo cual deja descubiertas la mayoría de las áreas rurales del territorio nacional.

Particularmente el ISSSTE, en los últimos cinco años ha creado cuatro nuevos centros de formación de dermatólogos: el Hospital Regional Dr. Valentín Gómez Farías (Jalisco), el Hospital Regional Manuel Cárdenas de la Vega (Sinaloa) y la Clínica Hospital Constitución (Monterrey). En marzo de este año, el Hospital General Tacuba se convirtió en el cuarto de ellos, actualmente es la sede más joven de todo el país con dos residentes de primer año.

Aunque los retos para estos nuevos centros de formación de dermatólogos son importantes, la pandemia permitió, a través de la “necesidad”, generar espacios para el intercambio de ideas, conocimientos y técnicas; nos enseñó que el espacio es relativo y el conocimiento se puede compartir a la distancia. Avanzamos hacia una formación de dermatólogos más homogénea utilizando los recursos tecnológicos actuales, disminuyendo la brecha de conocimientos que la carencia de recursos técnicos y humanos ocasionaban en el pasado.

Como profesores es nuestra responsabilidad velar para que este conocimiento se siga transmitiendo a las generaciones futuras, con el único objetivo de llevar una atención dermatológica a los habitantes de nuestro país, incluso en las áreas más lejanas; también es responsabilidad de cada uno de nosotros perfeccionar nuestros centros de formación a través del intercambio de conocimientos dejando atrás el fantasma del individualismo, con el fin de continuar siendo un gremio que se ha ganado su lugar en las áreas intra y extrahospitalarias. La pandemia nos quitó mucho, pero nos enseñó la importancia de convivir, de olvidar las viejas riñas entre profesores, alumnos y escuelas, para pasar a un nuevo modelo de integración encaminado a formar dermatólogos clínicos de manera más uniforme e integral, para así consolidarnos como un gremio médico más equitativo en lo que respecta a formación, todo ello en beneficio de nuestros pacientes, a quienes les debemos tanto.